

13. Fecha marcada

PARA MEMORIZAR: *“Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!” (Juan 5:39).*

Para romper el hielo

Muestre una lupa y pregunte para qué sirve. Luego ofrezca hormigas, vaquitas de San Antonio, hojas, pétalos de rosa, etc., para que los niños puedan observarlos a través de la lupa. Comente que, mediante este instrumento, podemos ver los detalles de animales, plantas u objetos.

Teniendo en mente el ejercicio que acaban de realizar, pídales que expliquen el versículo principal. Luego entregue a cada participante una lupa de cartulina. Cada niño deberá pegarle una “lente” hecha con celofán transparente, escribir el versículo y repetirlo hasta memorizado.

Ilustración

Mei Chi-Min, era un niño chino que vivía al norte de Manchuria. Su casa era grande y, como había sido construida con fardos de paja, era cálida en el invierno y fresca en el verano. Junto a su casa vivían los 200 campesinos que trabajaban para la familia. Un pequeño río que cruzaba la hacienda, más allá se encontraba una extensa pradera y en el horizonte, la cordillera.

A él le gustaba pasear por la pradera, a pesar del peligro constante de las manadas de lobos. En invierno Mei y su hermana andaban a caballo sobre la nieve, o salían con su trineo para ayudar a mantener prendidas las fogatas de los trabajadores que cuidaban los rebaños.

Cierto día su tío llevó a los caballos cerca del río para que pastaran; Mei Chi lo acompañó. De repente aparecieron unos perros ladrando y detrás de ellos una niña que reprendió a los perros y los saludó con la mano. No pudo hacer otra cosa; era una niña mongol y hablaba otro idioma.

Siguiendo la propuesta de su tío, Mei Chi y la niña jugaron toda la mañana. La madre de Mei Chi se enteró que su hijo tenía una nueva amiga y en-



tonces cocinó huevos e hizo tortas para la niña. Cuando se acercaron al paraje notaron que ella los estaba esperando. Rápidamente extendieron un mantel y organizaron el *pic-nic*. Entonces apareció un jefe mongol, lujosamente vestido. Los mongoles eran una tribu nómade que vivía en el campo.

El hombre les agradeció en chino por haber cuidado a su hija Halina. El tío de Mei Chi charló con él un buen rato y lo invitó a visitar la casa de la familia. Al día siguiente el jefe mongol y su hija disfrutaron de un banquete. La madre de Mei Chi insistió en que Halina se quedara unos días con ellos.

Desde aquel encuentro, el tío de Mei Chi siempre llevaba los caballos cerca del río para que los niños pudieran jugar juntos. Pero un día la familia de Halina decidió mudarse y los niños se despidieron con lágrimas en los ojos.

Pasados dos años. Mei Chi y su hermana juntaban hojas para condimentar la comida cuando vieron que se acercaban Halina y su padre. Ella bajó del caballo, corrió hacia su amigo y comenzó a hablarle en chino: su padre le había enseñado el idioma de su amigo, para que pudieran comunicarse.

Pronto llegó la guerra. El padre de Mei Chi se alistó en el ejército y su madre envió a su hijo a la ciudad, para estudiar. Por causa del conflicto los mongoles no migraron hacia aquellas tierras durante varios años. Cuando Mei Chi tenía 17 años, su madre le escribió contando que Halina había vuelto.

Cuando llegaron las vacaciones y Mei Chi volvió a su casa. Cuando el tren se aproximaba a la estación el muchacho alcanzó a divisar a su madre, a su hermana y una chica tímida que se escondía detrás del caballo. Ahora le llegó el turno a Mei Chi de pasar cinco días entre los mongoles.

Antes de volver al colegio, el papá de Halina sirvió una bebida especial para Mei Chi y para Halina. Esto significaba que los chicos se habían comprometido. Y Halina prometió esperar a Mei Chi.

Tema

Luego de la entrada del pecado, Jesús asumió el compromiso de venir a este mundo para entregar su vida por nosotros, los pecadores.

A diferencia de lo que ocurrió con Halina y Mei Chi, Jesús no dejó marcada la fecha para su venida, aunque reveló muchos detalles para que quienes lo estuvieran esperando pudieran saber cuándo y dónde nacería.



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

Lee los siguientes textos y escribe los detalles que ofrece cada uno de ellos acerca del nacimiento, la vida y la muerte de Jesús.

- Isaías 7:14 _____

- Miqueas 5:2 _____

- Isaías 61:1-3 _____

- Salmos 55:12-14 _____

- Salmos 22:18 _____

- Salmos 34:20 _____

- Isaías 53:9 _____

El profeta Isaías predijo, 700 años antes que ocurriera, que Jesús nacería de una virgen y dónde sería.

Mil años antes de la muerte de Jesús, el salmista predijo que él sería traicionado por uno de sus amigos, que sus vestiduras serían repartidas entre los soldados, que sus huesos no serían quebrados y que él sería sepultado en la tumba de un hombre rico.

¡Cuántos detalles! Esto demuestra que la Biblia es un libro inspirado; sólo Dios podía saber todo esto con tanta anticipación.

Para debatir

1. Al momento de quedar embarazada, ¿tu madre sabía si el hijo que esperaba sería nena o varón? ¿Cómo y cuándo lo supo?
2. ¿Tus padres eligieron tu nombre? ¿Por qué tienes ese nombre?
3. En nuestros días los padres pueden conocer el sexo del bebé y elegir su nombre. Si alguien te dijera que Jesús no es Dios, ¿cómo justificarías tu fe, considerando lo que dice la Biblia acerca de él?